

Nizza, Monferrato

Querida Exalumna,

con mucho cariño te escribo estas líneas, con las mismas palabras con las que tantas veces animé a mis hijas y hermanas hoy te animo a ti. Te las envío con la seguridad que te servirán para continuar con tu vida de entrega, compromiso y servicio a la sociedad como exalumna salesiana y para encontrar en Jesús y en todo lo que haces tu verdadera felicidad.

Reza siempre, la oración es el arma que debes tener en la mano, la que te defenderá de todos los enemigos y te ayudará en tus necesidades.

No te desanimes cuando te veas llena de defectos, no hagas paz con ellos, pero trabaja por superarlos.

Esta vida pasa pronto y en la hora de la muerte no nos quedará más que nuestras obras y lo grande del bien que hayas hecho.

Jamás la tristeza que en la madre de la tibieza.

Ve siempre adelante con el buen ejemplo, sin buscar adulaciones o preferencias.

Tenemos que conservar el recogimiento del corazón si queremos oír la voz de Jesús.

Donde reina el amor, allí está el paraíso (... en tu vida, en tu familia, en tu trabajo.... ¿Reina el paraíso?).

No te olvides que nuestra imaginación nos hace ver negras cosas que son blancas y nos van enfriando con los demás (... y nos alejamos de ellos).

Cuando estes cansada y apenada ve a depositar tus preocupaciones en el corazón de Jesús. Allí encontrarás alivio y consuelo.

Mira el jardín. Debes comparar tu corazón con él. Si lo cultivas bien dará buenos frutos, si no lo vigilas y lo cuidas un poco cada día, se llena de malas hierbas ¿no es así?.

¡Haz con libertad, todo lo que requiera la caridad!

Tu afectísima en el Señor,

Sor Maria Mazzarello